

La construcción de estrategias de aprendizaje metacognitivas en la formación inicial del docente

The construction of metacognitive learning strategies in the initial training of the teacher

Yaina Martínez Viel**Martha Mancebo****Rosa Ana Jaime Ojea**

Universidad de Oriente, Cuba.

Correo(s) electrónico(s):

yaina@uo.edu.cu

marthamc@uo.edu.cu

rosanaj@uo.edu.cu

Recibido: 5 de septiembre de 2019**Aceptado:** 8 de noviembre de 2019

Resumen: Las estrategias metacognitivas posibilitan la reflexión en torno al aprendizaje, a las acciones que puede realizar el estudiante para apropiarse activamente de los conocimientos. En la formación del docente constituye una exigencia su orientación, debido al impacto en la calidad de dicha formación y en la adquisición de métodos y saberes que lo prepararan para ejercer su labor profesional. Por lo que en este trabajo se pretende profundizar en algunas cuestiones referidas a este tema. Para ello se utilizaron los métodos teóricos y empíricos que posibilitaron conocer en qué medida se utilizan y promueven dichas estrategias desde las clases.

Palabras claves: Aprendizaje; estrategias metacognitivas; construcción; orientación del aprendizaje.

Abstract: The metacognitive strategies allow the reflection around the learning, the actions that the student can take to actively take control of the knowledge. Teacher training is a requirement for guidance, due to the impact on the quality of such training and the acquisition of methods and knowledge that will prepare him to exercise his professional work. Therefore, in this paper we try to deepen in some questions referred to this topic. To do this, the theoretical and empirical methods were used, which made it possible to know to what extent these strategies are used and promoted from the classes.

Keywords: Learning; metacognitive strategies; building; learning orientation.

Introducción

La formación del profesional de la educación reviste de especial importancia en la sociedad debido a la responsabilidad que como educador profesional adquiere de formar a las nuevas generaciones. La calidad del desempeño docente depende en gran medida de los saberes que ha adquirido en el transcurso de la carrera pedagógica estudiada, y es por tanto necesario que el

aprendizaje de los contenidos contribuya al desarrollo de las habilidades y capacidades del futuro maestro.

La dirección del proceso de enseñanza aprendizaje que se despliega en dicha debe potenciar el aprendizaje desarrollador. Para lograrlo es preciso incentivar desde la enseñanza la activación y la regulación de los aprendices para el desarrollo de capacidades, habilidades y la formación de sentimientos, cualidades y valores que le permitan transformar creadoramente su entorno y a sí mismo. Al dirigir este proceso el profesor debe considerar las características individuales y grupales de los estudiantes en el aprendizaje y atender las necesidades educativas que se manifiestan. Propiciar el espacio para la reflexión y el cuestionamiento, el análisis y los juicios que evidencien la gestión de sus conocimientos y el desarrollo de su pensamiento.

La enseñanza de los contenidos no debe establecerse como una verdad acabada que limita al estudiante a reproducir mecánicamente lo aprendido; por el contrario, debe favorecer que el estudiante autorregule su aprendizaje como sujeto activo, para lo cual conviene estimular la utilización de sus recursos personales y la autovaloración de cómo aprende y para qué. En este enfoque desarrollador se destaca la importancia de enseñar a aprender, es decir, a desplegar de forma consciente y responsable sus recursos personales para autorregular procesos y resultados de aprendizaje.

En este sentido es importante reconocer el carácter multifactorial del aprendizaje y entender que la calidad del mismo no se expresa solamente en los resultados académicos de los estudiantes. Para el docente es imprescindible valorar cualitativamente cómo se alcanzaron dichos resultados, considerando los procedimientos utilizados por los aprendices y determinando qué será necesario orientar desde la enseñanza para que el educando aprenda a aprender. A su vez, dicha calidad también depende de la disposición, el dominio de las particularidades de su aprendizaje y la destreza en el uso adecuado de estrategias cognitivas, metacognitivas y de apoyo.

Un estudiante estratégico puede perfeccionar y contextualizar sus estrategias aplicándolas a nuevas situaciones y exigencias porque comprende cómo aprende, puede evaluar hasta qué punto está preparado y valorar que necesita para enfrentar la tarea. Esta adaptación a nuevas condiciones es necesaria para generar aprendizajes durante toda la vida.

En la concepción desarrolladora del aprendizaje la metacognición es un componente de la dimensión activación- regulación bajo el que se agrupan un grupo de procesos que intervienen en la toma de conciencia y el control de la actividad intelectual y el aprendizaje garantizando la regulación consciente de dicho proceso (Castellanos y otros, 2005, p.36). Implica conocer acerca de lo que se sabe, lo que se puede aprender y el cómo hacerlo; dilucidando que estrategias utilizar para la apropiación eficiente del contenido. Las estrategias metacognitivas posibilitan la reflexión en torno a este proceso, a las acciones que puede realizar el aprendiz para apropiarse activamente de los conocimientos. Su despliegue contempla el autoconocimiento, la autovaloración y la autoevaluación, entre otras, en función del desarrollo de la actividad cognoscitiva.

Las estrategias metacognitivas constituyen, a juicio de esta investigación, el eje vertebrador del aprendizaje autorregulado dado que si bien no son los únicos procesos psicológicos que intervienen, posibilita la autodirección mediante la toma de decisiones para la planificación, ejecución y control del aprendizaje. Desde este punto de vista lo metacognitivo no se limita solamente a la reflexión en cuanto al conocimiento que se posee y lo nuevo que se debe aprender sino también en cuanto los contenidos procedimentales como las habilidades, destrezas y los métodos que se necesitan y pueden utilizar para aprender.

La orientación para la construcción de estrategias de aprendizaje metacognitivas en la formación del docente constituye una exigencia en la actualidad, debido a su impacto en la calidad de dicha formación y en la adquisición de métodos y saberes que lo prepararan para ejercer su labor profesional, o sea, para enseñar a aprender. Sin embargo en un diagnóstico realizado al segundo año de las carreras pedagógicas de Pedagogía – Psicología y Eléctrica como parte del proyecto investigativo ORIENTANDO: Orientación educativa y formación integral de los estudiantes, en el curso 2017-2018, con el objetivo de conocer acerca de cómo se orienta el aprendizaje de los estudiantes desde la clase y cómo estos aprenden, se pudo constatar que existe predominio, en los estudiantes, de aprendizajes memorísticos y es pobre utilización de estrategias de aprendizaje metacognitivas para la autorregulación del aprendizaje.

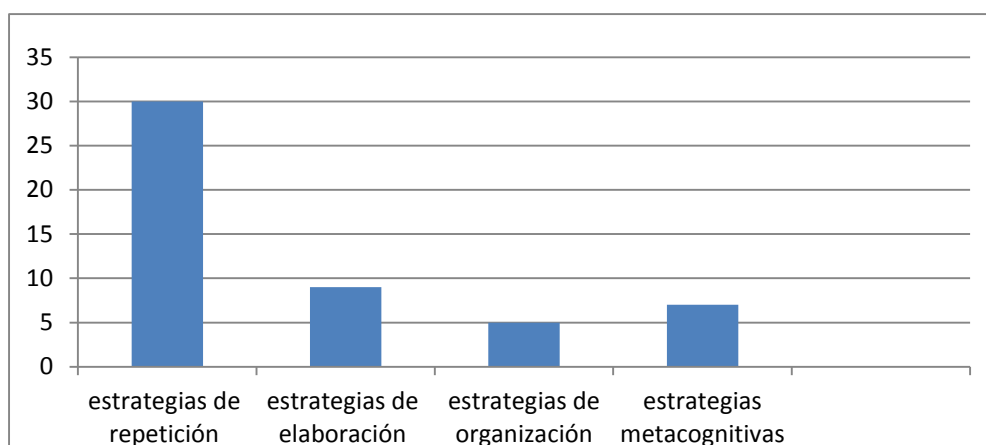


Gráfico 1: Estrategias de aprendizaje utilizadas por los estudiantes

Fuente: Elaboración propia

En la valoración de los resultados de la encuesta y la escala valorativa aplicada a los estudiantes para recoger información acerca de cómo aprenden, así como la entrevista realizada a los docentes para conocer su valoración acerca de este tema se constató:

- En la resolución de las tareas de aprendizaje se manifiestan escasamente procesos de análisis y reflexión para el autocontrol del aprendizaje.
- Tanto los estudiantes como los docentes valoran el aprendizaje fundamentalmente a partir de los resultados académicos alcanzados.
- La orientación del aprendizaje carece de acciones dirigidas a la estimulación de la autorreflexión y la autorregulación de los estudiantes en las tareas de aprendizaje, lo que limita el aprendizaje desarrollador.

Por lo que en este trabajo se pretende profundizar en algunas cuestiones en torno a la construcción de estrategias metacognitivas y su orientación desde el proceso de enseñanza aprendizaje.

La construcción de estrategias de aprendizaje metacognitivas

Las necesidades educativas de los estudiantes en el aprendizaje pueden satisfacerse adecuadamente si el docente concibe la orientación hacia el logro de mejores resultados académicos considerando el estímulo a su potencial autorregulador para originar aprendizajes desarrolladores que tributen a la formación profesional pedagógica.

El aprendizaje desarrollador “es aquel garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y su autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social” (Castellanos 2005, p.33).

En este enfoque el aprendiz es protagonista y asume progresivamente la responsabilidad de su aprendizaje, adquiriendo gradualmente la independencia y el dominio para autodirigir la actividad intelectual de forma individual, reflexiva y creativa. Logra la autonomía e independencia al reflexionar en torno a su aprendizaje y construir estrategias de aprendizaje a partir del conocimiento de sus potencialidades y necesidades. Se implica en el proceso motivado por aprender, coopera con sus compañeros en la solución de las tareas docentes. El carácter desarrollador implica que los saberes adquiridos, individualmente o en interacción y cooperación con el colectivo, favorecen el crecimiento personal y la formación profesional del maestro.

La enseñanza desarrolladora se define como:

“El proceso sistémico de transmisión de la cultura en la institución escolar en función el encargo social, que se organiza a partir de los niveles de desarrollo actual y potencial en los estudiantes, y conduce el tránsito continuo hacia niveles superiores de desarrollo, con la finalidad de formar una personalidad integral y autodeterminada, capaz de transformarse y transformar la realidad en un contexto sociohistórico concreto”.
(Castellanos 2005, p.44)

El docente como mediador garantiza las condiciones para que la enseñanza propicie el desarrollo psíquico desde niveles inferiores a superiores trabajando con la zona de desarrollo definida por L. S. Vigotsky, que en relación a la enseñanza y el desarrollo plantea: “la instrucción generalmente precede al desarrollo” y explica como “la instrucción de operaciones que requieren conciencia y control deliberado...fomenta el desarrollo de las funciones psicológicas superiores mientras estas maduran” (Vygotsky, 1964, p. 65); por tanto, lo que el niño puede hacer con ayuda de otros y representa el nivel del desarrollo próximo, se interpreta como la medida real para el nivel de desarrollo intelectual.

De lo anterior se comprende que la zona de desarrollo próximo es singular en cada estudiante y por ende en su tratamiento, tanto individual como grupal, el docente debe crear situaciones de aprendizaje que potencien la participación activa y la toma de decisiones para la autorregulación de este proceso. Debe además, favorecer la indagación, el cuestionamiento, la reflexión y la autoevaluación; estimular la comunicación, la interacción y cooperación en el grupo para el análisis, ejecución y control de las tareas docentes. Concebir estrategias de enseñanza que promuevan la construcción, el perfeccionamiento de estrategias de aprendizaje de los estudiantes para la autodirección de la actividad cognoscitiva teniendo en cuenta que es un conocimiento de carácter procedimental que es susceptible de ser adquirido y perfeccionado con la colaboración del docente y el grupo.

Las estrategias para aprender a aprender son conocimientos procedimentales que posibilitan al estudiante operar con la realidad educativa. El investigador cubano (Reinoso, 2001, p.56) las define como “sistemas de regulación y autorregulación que el sujeto construye (explícita o implícitamente) y utiliza para la activación, orientación, ejecución y control de su propio aprendizaje”. Con lo que enfatiza en el carácter personalizado que ostenta este tipo de estrategias atendiendo a las particularidades individuales del sujeto y su participación activa en el proceso a partir de la autovaloración de su comportamiento en el cumplimiento de sus metas de aprendizaje. (Pozo, 1998, p.300) se refiere a las estrategias como un plan deliberado para alcanzar una meta determinada, a través de un conjunto de acciones que se ejecutan de manera controlada. Lo cual al aplicarse al contexto de aprendizaje puede entenderse como un plan que se realiza intencionalmente, a través de un conjunto de acciones para vencer una meta de aprendizaje. En este sentido un colectivo de autores cubanos compuesto por D. Castellanos Simons y otros (2005, p.87) las definen como:

“...todo el conjunto de procesos, acciones y actividades que los/las aprendices pueden desplegar intencionalmente para apoyar y mejorar su aprendizaje. Están pues conformadas por aquellos conocimientos, procedimientos que los/las estudiantes van dominando a lo largo de su actividad e historia escolar y que les permiten enfrentar su aprendizaje de manera eficaz”.

Se concuerda con esta definición entendiendo que el desarrollo de estrategias de aprendizaje conlleva a la realización de actividades como el estudio para alcanzar una meta de aprendizaje propuesta (motivo), lo cual implica la ejecución de determinadas acciones (seleccionar las técnicas de estudio, consultar con sus compañeros, organizar su tiempo de estudio, etc.), que dependen de las condiciones con las que se enfrenta el sujeto para realizar la actividad (conocimientos previos de la materia, de las limitaciones y potencialidades para realizar la tarea (metacognición), tiempo, bibliografía, etc.) por lo que las diferentes vías, procedimientos o formas se utilizan en dependencia de estas condiciones constituyen operaciones para alcanzar el fin determinado.

Las estrategias de aprendizaje han sido ampliamente clasificadas por los diversos autores que abordan el tema: Shipman y Segal (1985); Weinstein y Mayer (1986); Beltrán (1987); Chadwick (1988); Pozo (1989,1990); Monereo y Clariana (1993); Beltrán, Moraleda (1993); García-Alcañiz (1996); Calleja, Santiuste (1997), entre otros, (citados por Mesa, 2013, p.200). En dichas clasificaciones se parte de perspectivas diferentes acerca de cómo se construye el aprendizaje, los componentes que constituyen el mismo y como se ponen de manifiesto su impacto en la conducta del sujeto.

En esta investigación se asume la clasificación que plantean Castellanos y otros, (2005), a partir de la adaptación de González y Touron (1998), en las que se diferencian tres tipos de estrategias: la cognitivas, las metacognitivas y las de apoyo al aprendizaje. Las estrategias metacognitivas están presentes en muchas de las clasificaciones aportadas por los autores antes mencionados, todos coinciden en destacar el papel regulador que poseen en el proceso de aprendizaje. Se asume el criterio de Castellanos et al. (2005) al ponderar su función de control y dirección del aprendizaje, sobre la base de la reflexión y la regulación de las acciones para aprender a aprender. La reflexión metacognitiva propicia el análisis consciente de los conocimientos acerca de los conocimientos (metaconocimientos) que posee, en este caso el estudiante; las exigencias de las tareas de aprendizaje, sus objetivos, acciones y operaciones; y los recursos personales: estilos, estrategias, técnicas, métodos, habilidades cognitivas que domina para aprender a aprender. La autorreflexión se convierte en punto de partida para comprender con qué se cuenta y qué se

necesita (necesidades de aprendizaje), a la vez que posibilite la retroalimentación valorativa cerca del éxito o dificultades en la toma de decisiones respecto a las estrategias a utilizar.

Este proceso tiene una estrecha relación dialéctica con la regulación metacognitiva debido a que ambos se condicionan y se complementan en la resolución de la contradicción entre lo que se conoce y lo que se debe aprender, entre los recursos personales con que se cuenta y los que necesitan para cumplir con éxito el objetivo del aprendizaje.

La regulación metacognitiva garantiza la planificación, ejecución y control de las estrategias de aprendizaje. En la planificación el estudiante determina el plan a ejecutar, involucra la toma de decisiones en la proyección de metas de aprendizaje; considerando la utilización de sus recursos personales, el conocimiento previo, los niveles de ayuda y las condiciones que necesita. Es posible que el nivel de desarrollo alcanzado en cuanto a conocimientos procedimentales no sea suficiente para alcanzar los propósitos, por tanto, también se autorregula hacia el aprendizaje de nuevas estrategias más pertinentes a la tarea de aprendizaje.

La ejecución de la estrategia es la puesta en práctica de lo planificado, mediante la participación activa, crítico-reflexiva del sujeto en su aprendizaje, en este momento se pone de manifiesto el carácter dinámico de la misma, por cuanto, en dependencia de las circunstancias reales en que se desarrolla la tarea de aprendizaje se reajusta la misma. Esta etapa también depende de la flexibilidad, independencia, profundidad, productividad y la fluidez de los procesos cognitivos que se manifiestan en el aprendizaje. Estos indicadores de calidad se presentan de forma diferente en cada uno de los aprendices e inciden en la determinación de la variedad de recursos que se pueden emplear, la posibilidad de adecuar la estrategia a nuevas situaciones de aprendizaje generando alternativas de solución a problemas que se suscitan en la realización de la tarea.

El control se realiza a partir de la valoración y evaluación del proceso y resultado del aprendizaje de sí mismo y de los demás. Genera un proceso constante de retroalimentación que posibilita adecuar la estrategia a los requerimientos de la tarea, modificar, adaptar y adquirir experiencias en la utilización de procedimientos estratégicos. Estos procesos incidirán en mayor o menor medida en la autorregulación metacognitiva atendiendo a los parámetros utilizados por los aprendices.

Un estudiante que posee una motivación intrínseca por el aprendizaje de determinados conocimientos, con un alto grado de significatividad para él no evaluará o valorará en la misma medida su aprendizaje, que un compañero orientado hacia el reconocimiento de sus profesores u otra motivación extrínseca. El aprendizaje se afecta favorable o desfavorablemente por los procesos motivacionales- afectivos y cognitivos que regulan la personalidad y en consecuencia las estrategias también.

En el control metacognitivo se vuelve a reflexionar acerca de para qué, cómo, con qué se aprende y los resultados parciales del desarrollo de la tarea. Se comparan y comparten las estrategias propias con las de otros compañeros lo que propicia el enriquecimiento de las mismas. El docente puede aprovechar las potencialidades del aprendizaje grupal para el desarrollo de habilidades metacognitivas, por lo general en un grupo los más eficientes y capaces son los que despliegan mejores estrategias y al analizar y demostrar ante los demás sus procedimientos pueden contribuir al mejoramiento de sus estrategias.

La orientación para la construcción de estrategias de aprendizaje metacognitivas

La orientación educativa es “un proceso de aprendizaje que promueve los recursos personales y sociales de los sujetos y los grupos en los que estos se insertan, permitiendo organizar o estructurar los proyectos de vida, objetivos, aspiraciones, así como establecer estrategias para alcanzarlos”. (C. Suárez – M. Del Toro, 1999) citado por (Paz Domínguez, Aulet Álvarez 2013).

Desde esta perspectiva el proceso de orientación se concibe centrado en el sujeto y no en el orientador, la ayuda ofrecida está en función de que el orientado aprenda a reconocer sus necesidades y a movilizar sus recursos personales para satisfacerla, de forma consciente y reflexiva, generando soluciones que se traduzcan en la mejora de su calidad de vida y en el crecimiento personal. Por lo que en este trabajo se tomará como punto de partida este criterio para analizar como promover la construcción de las estrategias de aprendizaje metacognitivas en el aula.

En la orientación del aprendizaje “la clase puede y de hecho se constituye en método orientacional, en tanto es la vía o el trayecto sistemático que tiene el docente para promover los recursos personales y grupales, para implicar al estudiante en su formación, a través de amplios procesos reflexivos que favorezca su mejoramiento académico, personal y social”. (Paz, Gámez, Vinent, 2016, p.8)

Se coincide con este criterio pues sin dejar de reconocer que en la Universidad coexisten varios espacios que potencian la formación profesional, es la clase el espacio fundamental donde el docente media para el desarrollo del aprendizaje. Por tanto desde la planificación y hasta en su ejecución se deben aprovechar todas las potencialidades que brinda para favorecer aprendizajes desarrolladores.

En este sentido la autora (Cisneros, 2018) aborda la orientación didáctica y la define como:

Un proceso comunicativo de ayudas profesionales y pre profesionales, que concibe entre sus componentes los niveles de ayuda en relación con la toma de decisiones garantes de la doble intencionalidad; el procedimiento de intervención relacionado con las formas de organización de la docencia. Incluye el resultado de la orientación como compromiso ético profesional en la postura didáctica.

Independientemente que su investigación se enmarca en la formación inicial y continua del profesor de Español -Literatura la autora aporta nuevos procedimientos de ayudas para la construcción del conocimiento basados en técnicas de análisis que se implementan en la intervención docente y estimulan la toma de decisiones. Aunque definitivamente este proceso de orientación contribuye al aprendizaje desarrollador de los contenidos profesionales, adolece de una perspectiva que contemple su implicación personal y estratégica en la planificación, ejecución y control en la apropiación consciente de dichos contenidos.

En la orientación para la construcción de estrategias metacognitivas el docente ofrece la ayuda para el autoconocimiento de las necesidades de aprendizaje, el desarrollo del potencial autorregulador y la toma de decisiones para la autorregulación de este proceso. Debido a que la forma de aprender varía con cada estudiante no es posible dar recetas, pues lo que puede ser válido para uno, puede entorpecer el aprendizaje de otros.

En esta investigación se entiende que la orientación para la construcción de estrategias de aprendizaje metacognitivas en la formación inicial del profesional de la educación constituye la relación de ayuda del docente a los estudiantes de forma individual y/o colectiva que les facilite la organización ejecución, control y sostenibilidad del aprendizaje de los contenidos correspondientes, con énfasis en el empleo de sus potencialidades metacognitivas para la elaboración del propio desarrollo profesional.

La orientación se enfoca al desarrollo progresivo de la autorreflexión y la autorregulación. Para lo cual es necesario que el docente estimule la identificación de los recursos personales y sus necesidades educativas. En este trabajo se asume la definición de potencial autorregulador que aporta (Paz y Aulet, 2013, p.125) como:

Todos aquellos recursos personológicos que se constituyen en condición para el despliegue efectivo de la autorregulación de la personalidad del sujeto, lo cual le permite actuar a partir del planteamiento de objetivos y metas conscientemente elaborados por él y proyectados en relación con las condiciones y exigencias externas, así como la actuación sostenida para alcanzar los objetivos propuestos, enfrentando los obstáculos internos y externos que pueda encontrar.

En la planificación del proceso de enseñanza aprendizaje el docente prevé las situaciones de orientación proorientacionales considerando las partes estructurales de la actividad cognoscitiva: orientación, ejecutiva y de control (López y Pérez, 1983, p.35). La base orientadora desempeña un papel fundamental en la dirección de la misma, por lo que en las tareas de aprendizaje concebidas la orientación no debe limitarse a que los estudiantes conozcan los objetivos y las acciones a realizar.

Se debe estimular la implicación de los mismos desde una motivación intrínseca por el aprendizaje que propicie la apropiación consciente de las metas y la proyección de acciones. Es imprescindible que el docente propicie la autorreflexión metacognitiva acerca de cómo, que y con qué se desarrollará la tarea, adoptando una actitud flexible y conciliadora que posibilite la actividad creadora.

La parte ejecutiva comprende la realización de las transformaciones que sufre el objeto del conocimiento en la que el estudiante incorpora con un nuevo significado propio lo que aprende a su estructura cognoscitiva, este proceso de construcción exige el autocontrol de los procesos cognoscitivos. En este momento el docente atenderá no solo la lógica de la enseñanza pues esta por sí sola no influye en el desarrollo de procesos cognoscitivos sino también la lógica de las operaciones mentales indispensables para la elaboración de los conocimientos a un nivel superior de abstracción.

La orientación estará encaminada a que el estudiante logre un grado de generalización y abstracción que posibilite utilizar este conocimiento a nuevas situaciones de aprendizaje, mediante la problematización de la enseñanza, el debate, la confrontación de criterios, el análisis de los errores, etc. para la solución de la problemática acordada. Promover la regulación metacognitiva de los estudiantes con la utilización de diversas estrategias cognoscitivas y la valoración constante de su pertinencia en función de los objetivos planteados. Propiciar la interacción y la colaboración para potenciar el aprendizaje teniendo en cuenta que las estrategias pueden perfeccionarse en este proceso, al recibir la cooperación de otros no solo para la apropiación del conocimiento sino también para el aprendizaje de nuevos procedimientos.

Las estrategias metacognitivas potencian el desarrollo de la atención y la concentración autorregulando la participación de los estudiantes en la clase.

El control de la actividad se realiza durante todo el proceso y al final para comprobar el cumplimiento de los objetivos planteados, la orientación se encamina a promover el autocontrol y la autoevaluación de forma cualitativa y cuantitativa. El docente en la ejecución de la tarea prevé espacios para la reflexión metacognitiva y la retroalimentación acerca de la pertinencia de las estrategias concebidas y su posible reorientación en función de los propósitos previstos.

Las ideas expuestas en esta investigación facilitan la comprensión de la orientación hacia el aprendizaje considerando que:

- El docente puede y debe trabajar en la zona de desarrollo próximo para estimular las potencialidades metacognitivas del estudiante en el aprendizaje, desde la significatividad y la motivación intrínseca hacia los contenidos

- Mediante la apropiación desarrolladora, el estudiante internaliza lo aprendido y lo expresa en su comportamiento y modo de actuación profesional.
- Las estrategias de aprendizaje constituyen un conocimiento de carácter procedimental que es susceptible de ser adquirido y perfeccionado con la colaboración del docente y el grupo.
- El estudiante puede autodirigir progresivamente el desarrollo de la actividad cognoscitiva si despliega estrategias de aprendizaje para la autorregulación de este proceso.
- El docente asume el rol mediador en el desarrollo de la actividad intelectual de los estudiantes considerando las potencialidades metacognitivas para la regulación del aprendizaje.

Conclusiones

La motivación por aprender sustentada en un interés por el propio proceso de aprender y un sentimiento de realización personal, dado por una imagen y autovaloración positiva resultado del logro exitoso de la autodirección y la autorregulación en el aprendizaje, a partir de la construcción de estrategias metacognitivas; constituyen impactos favorables para el desarrollo adecuado del proceso de enseñanza aprendizaje y el crecimiento profesional de los docentes en formación.

La orientación en la clase para la construcción de estrategias metacognitivas estimula el potencial autorregulador de los estudiantes para el aprendizaje desarrollador. La reflexión y regulación metacognitivas son procesos que posibilitan el tránsito progresivo a la dirección consciente y responsable del aprendizaje en el estudiante.

Referencias Bibliográficas

Castellanos Simons, D. (2005). *Aprender y enseñar en la escuela*. La Habana: Editorial pueblo y Educación.

Cisneros Garbey, S. (2018). *La orientación didáctica en la formación de profesores de Español-Literatura* (tesis de Doctorado en Ciencias). Universidad de Oriente. Santiafo de Cuba.

doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2013.v1n2.48>

- López López, M. y Pérez Miranda, C. (1977). *La dirección de la actividad cognoscitiva*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez Viel, Y. (2011). Una estrategia de enseñanza para la promover el uso de estrategias de aprendizaje en el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador”. *Revista Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/29/ymv.htm>.
- Martínez Viel, Yaina (2016). Orientar el aprendizaje desde la atención a la diversidad. Un enfoque necesario. *Revista Maestro y Sociedad, número especial (2)*. Recuperado de <http://www.ojs.uo.edu.cu>
- Meza, A. (2013). Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición. *Propósitos y Representaciones, volumen1 (2)*.
- Paz Domínguez, I. y Aulet Álvarez, O. (2013). *La orientación educativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes*. (Material impreso, sistematización de resultados de proyecto de investigación, UCP Frank País García).
- Paz Dominguez, I., Gámez-Rodríguez E., Vinent-Mendo M. B. (2016). La clase como espacio y método fundamental para la orientación educativa. *Revista Maestro y Sociedad, número especial (2)*, pp. 1-12. Recuperado de <http://www.ojs.uo.edu.cu>
- Pozo, Juan I. (1998). *Aprendices y Maestros. Una nueva cultura del aprendizaje*. Alianza Editorial. Madrid.
- Silvestre Oramas, M. (2001). *Aprendizaje, educación y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vygotsky, L. S. (1998). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Recuperado de <https://www.clubensayos.com/Informes-de-Libros/La-LecturaFuncional/181954.html>